



Siguiendo pistas

por Olimpia García Aguilar • ilustrado por J Yang

Siguiendo pistas

por Olimpia García Aguilar • ilustrado por J Yang

Gaia ha pasado una hora en la biblioteca leyendo historias de misterio. ¡Le encantan! Es hora del descanso y va a buscar a sus amigos para almorzar, pero algo llama poderosamente su atención. A su lado, unas niñas cuchichean acerca de algo raro. Dicen que en el antiguo laboratorio, ese que está cerrado, habita un fantasma.

Amplify Atlas™

Amplify Education, Inc.
55 Washington Street
Suite 800
Brooklyn, NY 11201
www.amplify.com

© 2020 Amplify Education, Inc. All rights reserved.

No part of this publication may be reproduced, transmitted, transcribed, stored in a retrieval system, or translated into any other language in any form or by any means without the written permission of Amplify Education, Inc.

Siguiendo pistas

Level N

Author: Olimpia García Aguilar

Image Credits

Illustrations: J Yang

ISBN: 978-1-952354-13-7

Printed in the United States of America





Se desvía hacia el laboratorio. ¿Podrá ser verdad? ¿Será que en la escuela hay un fantasma? Gaia no tiene miedo, pero sí mucha curiosidad y sabe que debe ser muy precavida. Llega a la entrada del antiguo laboratorio y pega la oreja a la puerta. Es cierto, se escuchan unos ruiditos adentro y después, silencio. Además, hay un olor extraño, ¿qué será? ¡Claro, es olor a humedad!, ese que se queda en la ropa cuando se moja y no se seca bien.

Se asoma por el picaporte, ese pequeño agujero para meter la llave. Mira hacia adentro, pero está un poco oscuro, así que deja que el ojo se acostumbre a la oscuridad y de pronto alcanza a ver ciertas formas. Brinca del susto. ¡Caray, sí hay fantasmas!





Corre por el pasillo y sale hacia el patio; da la vuelta para encontrar la ventana del antiguo laboratorio. Como estaba un poco alto para ella, se asoma en puntillas y se da cuenta de que confundió las mesas y los materiales de laboratorio cubiertos por sábanas blancas con fantasmas.

De pronto, una vez más, escucha los ruidos y nota que por dentro la ventana tiene polvo, pero el polvo no forma una capa pareja. Hay lugares donde pareciera que alguien dibujó unas líneas deslizándose sus dedos, tratando de encontrar la forma de salir.

Gaia va en busca de su profesor.
—Señor García, hay algo extraño dentro del antiguo laboratorio: a primera vista, parece que es un fantasma, pero por las pistas creo que es algo más.
—¿Qué pistas, Gaia? —preguntó el profesor con curiosidad.

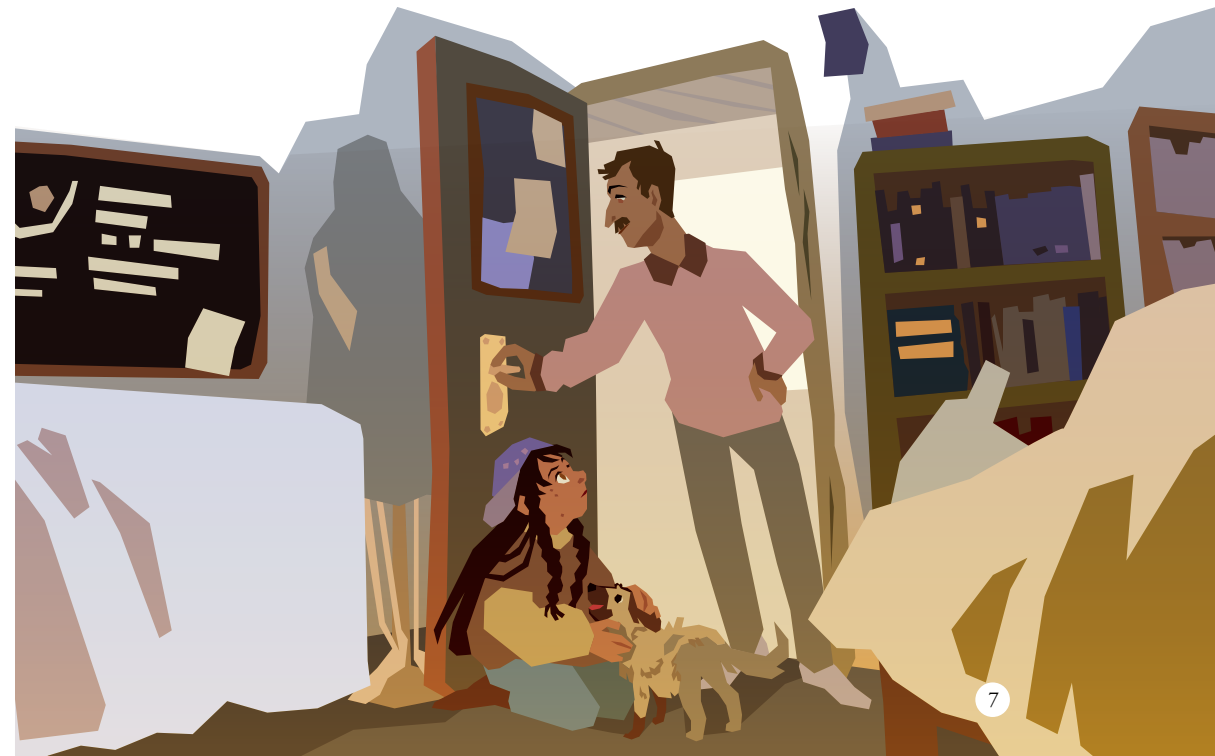


—Bueno, los fantasmas no tienen olor a humedad ni dejan las manchas de sus dedos en los vidrios, ¡porque no tienen dedos! De hecho, —dijo tras una breve reflexión— tampoco deberían hacer ruido...

—¿Lo ve, profesor? ¡Debe haber alguien ahí dentro!

Corrieron hacia el antiguo laboratorio y, al abrir la puerta, Gaia y su profesor se encontraron con un pequeño cachorro, aún mojado por la última lluvia de primavera, sollozando y haciendo apenas unos ruiditos.

—Oh, cachorrito, ¡eras tú! pobrecito. Ven conmigo. —dijo Gaia todavía sorprendida.



—Bien Gaia, misterio resuelto. ¡Todo gracias a ser tan observadora! —dijo el profesor.

—Sí profesor. —dijo Gaia, pensativa —Muy bien resuelto, pero ahora habrá que averiguar cómo es que este cachorro entró al laboratorio que siempre permanece cerrado... —Y miró a su alrededor con actitud pensativa, lista para su siguiente misterio.



Level N

Literary

Siguiendo pistas

Total Running Words: **456**

Published and distributed by **Amplify.**

